

Revista  
electrónica  
de la Secretaría  
de Investigación

FHyCS-UNaM

N° 22 JULIO 2024



La Rivada. Investigaciones en Ciencias Sociales.  
Revista electrónica de la Secretaría de Investigación. FHyCS-UNaM  
La Rivada es la revista de la Secretaría de Investigación de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Es una publicación semestral en soporte digital y con referato, cuyo objeto es dar a conocer artículos de investigación originales en el campo de las ciencias sociales y humanas, tanto de investigadores de la institución como del ámbito nacional e internacional. Desde la publicación del primer número en diciembre de 2013, la revista se propone un crecimiento continuado mediante los aportes de la comunidad académica y el trabajo de su Comité Editorial.  
Editor Responsable: Secretaría de Investigación. FHyCS-UNaM.  
Tucumán 1605. Piso 1.  
Posadas, Misiones.  
Tel: 054 0376-4430140  
ISSN 2347-1085  
Contacto: larivada@gmail.com

#### Artista Invitada

Karin Grammatico  
@la.siesta.de.clio

## Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

Decano: Esp. Cristian Garrido  
Vice Decana: Dra. Zulma Cabrera  
Secretaria de Investigación: Dra. Beatriz Rivero  
Secretaria Adjunta de Investigación: Mgter. Natalia Otero Correa

Director: Dr. Roberto Carlos Abinzano  
(Profesor Emérito/Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

#### Consejo Asesor

- Dra. Ana María Camblong (Profesora Emérita/ Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dr. Denis Baranger (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dra. Susana Bandieri (Universidad Nacional del Comahue/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

#### Equipo Coordinador

- Romina Inés Tor (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)
- Lisandro Ramón Rodríguez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina./CONICET)
- Christian N. Giménez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

#### Comité Editor

- Débora Betrisey Nadali (Universidad Complutense de Madrid, España)
- Zenón Luis Martínez (Universidad de Huelva, España)
- Marcela Rojas Méndez (UNIFA, Punta del Este, Uruguay)
- Guillermo Alfredo Johnson (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- María Laura Pegoraro (Universidad Nacional del Nordeste, Argentina)
- Ignacio Mazzola (Universidad de Buenos Aires-Universidad Nacional de La Plata)
- Mariana Godoy (Universidad Nacional de Salta, Argentina)
- Carolina Diez (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- Pablo Molina Ahumada (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina)
- Pablo Nemiña (Universidad Nacional de San Martín, Argentina)
- Daniel Gastaldello (Universidad Nacional del Litoral, Argentina)
- Jones Dari Goettert (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- Jorge Aníbal Sena (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- María Angélica Mateus Mora (Universidad de Tours, Francia)
- Patricia Digjilio (Universidad de Buenos Aires, Argentina)
- Mabel Ruiz Barbot (Universidad de la República, Uruguay)
- Ignacio Telesca (Universidad Nacional de Formosa, Argentina)
- Bruno Nicolás Carpinetti (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- María Eugenia de Zan (Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina)
- Juliana Peixoto Batista (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina)
- Natalia Aldana (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

#### Consejo de Redacción

- Julia Renaut (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Julio César Carrizo (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Lucía Genzone (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)
- Marcos Emilio Simón (Universidad Nacional de Misiones/Universidad Nacional del Nordeste)
- Emiliano Hernán Vitale (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Nicolás Adrián Pintos (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Mónica Faviana Kallus (Universidad Nacional de Misiones, Argentina).
- Carolina Miranda (Universidad de Victoria, Wellington, Nueva Zelanda)
- María Alejandra Avalos (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Alexander Ezequiel Gómez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)

#### Corrector

- Juan Ignacio Pérez Campos

#### Diseño Gráfico

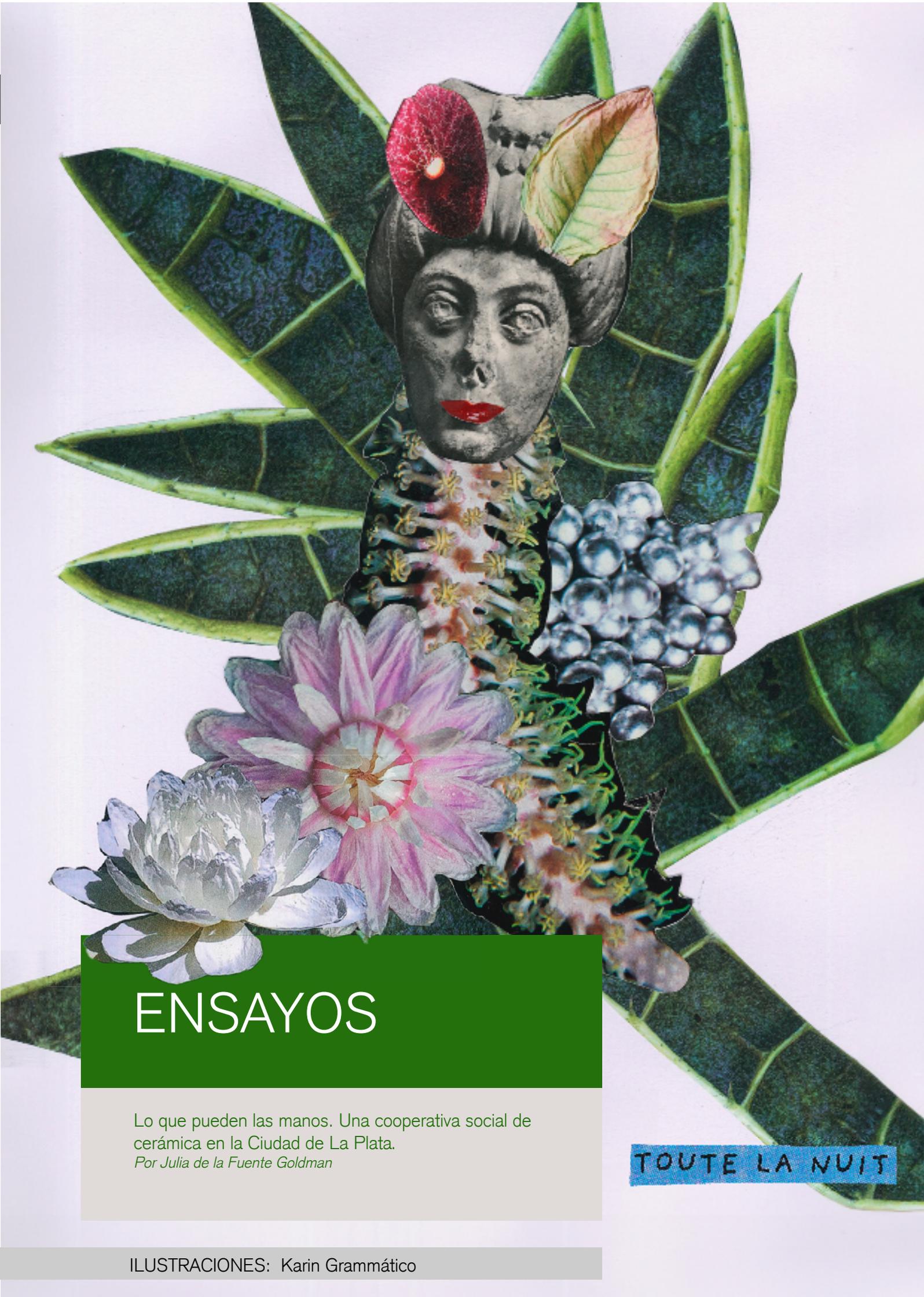
Silvana Diedrich /Dahiana Korystynki para **Terruño - Diseño Sostenible**

#### Diseño Web

- Pedro Insfran

#### Web Master

- Santiago Peralta



# ENSAYOS

Lo que pueden las manos. Una cooperativa social de cerámica en la Ciudad de La Plata.  
*Por Julia de la Fuente Goldman*

TOUTE LA NUIT

# Lo que pueden las manos. Una cooperativa social de cerámica en la Ciudad de La Plata

*What hands can do. A social cooperative in pottery in the city  
of La Plata*

**Julia de la Fuente Goldman\***

Recibido: 15/09/2023// Evaluado: 14/11/2023// Aprobado: 24/02/2024

## Resumen

En este ensayo exploro cómo una cooperativa social que trabaja la cerámica actúa como una malla, partiendo del concepto de Tim Ingold. En un texto anterior (de la Fuente Goldman y García, 2022), interpretamos que las estructuras de apoyo son cruciales para la inclusión social y laboral, y se construyen en interacciones cotidianas. Partiendo de este trabajo previo, analizo aquí un corpus compuesto por fotografías, notas de campo, notas de audio y otros documentos, generados en el trabajo colaborativo con esta pequeña cooperativa durante 2022. La perspectiva que nos trae el autor permite rastrear las sinergias entre humanos y otros seres que nutren la categoría de acompañamiento en un espacio que se propone incluir social y laboralmente a personas con padecimientos mentales.

**Palabras claves:** cooperativa social – malla – estructuras de apoyo



um

Universidad Nacional de Misiones

**Abstract:**

*In this essay I explore how a social cooperative working on pottery and other elements in baked clay acts as a meshwork, building on Tim Ingold's concept. In a previous article (de la Fuente Goldman and García, 2022), we concluded that structures of support are crucial for social and work inclusion, and they are built in day-to-day interactions. Building on this prior study, I analyze a corpus composed by photographs, fieldnotes, audio-notes and other documents resulting from collaborative work with this small cooperative during 2022. The author's perspective allows us to trace the synergies between humans and other beings that contribute to supporting people with mental illnesses in a space that aims at social and work inclusion.*

**Keywords:** social cooperative – meshwork – structures of support



Universidad Nacional de Misiones

**Como citar este artículo:**

De la Fuente Goldman, Julia (2024) "Lo que pueden las manos. Una cooperativa social de cerámica en la Ciudad de La Plata". Revista La Rivada 12 (22), pp 51-66 <http://www.larivada.com.ar/index.php/numero-22/ensayos/413-lo-que-pueden-las-manos>

**\* Julia de la Fuente Goldman**

Licenciada en Sociología por la Universidad Nacional de San Martín (EIDAES UNSAM). Becaria doctoral CONICET y doctoranda en Ciencias Humanas (LICHEH UNSAM). E-mail: [jdelafuentegoldman@unsam.edu.ar](mailto:jdelafuentegoldman@unsam.edu.ar)

Una mesa llena de cosas: esponjas, arcilla, tablas, raspadores, espátulas, pinceles, canastos, agua, torneta, virulana, lancetas, palo de amasar. Seis mujeres se reúnen a su alrededor. A cada cosa se le imprime atención en momentos distintos de acuerdo con la necesidad de la materia (arcilla) y la propuesta de quienes producen (hacer una pieza). Lo que eran muchas cosas en una mesa desarrollan un ritmo singular. Manos toman la cantidad de arcilla con la que van a trabajar. Las manos no se quiebran, pero la arcilla sí. La arcilla indica hasta dónde imprimir fuerza, de qué manera hacerlo. La cosa precisa atención. Hay que tener cuidado. Mientras hacés presión en un sitio puede ser que desde el otro lado se esté rajando. No es sencillo. No es cualquier tipo de fuerza, la materia por momentos resiste. Hay que conocerla, acariciarla, tocarla, probar imprimiendo presión. Explorarla con la yema de los dedos y con la palma de las manos. La arcilla está entre las manos de las compañeras. Es un elemento sólido pero que al tacto cede y puede ser manejado, domado, moldeado. Se siente suave.

La producción puede tener un estilo en serie que consiste en hacer una cantidad de piezas por jornada para cumplir con un pedido. Sin embargo, hay días en que cada una decide cómo y cuánto va a producir. Elementos esenciales para iniciar el proceso: arcilla y manos.

Estamos en LAMA, una cooperativa social de cerámica ubicada en la ciudad de La Plata, provincia de Buenos Aires. LAMA es parte de una asociación civil que reúne a otros cinco espacios de características similares. Las cooperativas sociales<sup>1</sup> son unidades productivas auto y co-gestionadas que se plantean como objetivo generar procesos de inclusión social y laboral. Diversas experiencias de este tipo se han desarrollado en distintas geografías y momentos históricos desde inicios del siglo XX, sin embargo, el nombre de cooperativas sociales hace referencia a lo ocurrido en Italia, país que cuenta con un marco normativo específico para estas organizaciones (Cangiano, 2018; Zamarchi y Jester, 2007). En Argentina, la Ley Nacional de Salud Mental 26.657/2010 (LNSM) reconoce que es necesario crear diversos dispositivos que promuevan la inclusión de personas con padecimientos mentales ya que aportan tanto a su bienestar como al de sus familias y a la comunidad. En el artículo 11, las cooperativas sociales forman parte de los dispositivos de inclusión junto con otros: casas de convivencia, hospital de día, cooperativas de trabajo, centros de capacitación sociolaboral.

Este tipo de organizaciones funcionan a lo largo de todo el país y están integradas por voluntarios, profesionales y usuarios del sistema de salud mental público. Cada una de ellas se aloja en distintos lugares, por ejemplo, en hospitales públicos o asociaciones civiles. La asociación creada en La Plata se originó en 2009 al interior de un centro de externación que depende del Hospital Interzonal Especializado en Agudos y Crónicos Alejandro Korn. Con el correr de los años, obtuvieron la figura jurídica de asociación civil, lograron salir del hospital y alquilar una casa para que los distintos grupos cooperativos funcionen. Este proceso es identificado por sus integrantes como generador de bienestar ya que ha permitido que personas inicialmente consideradas usuarias y profesionales luego pasen a ser emprendedores y cooperativistas. De este modo, el cambio de rol es a la vez un cambio subjetivo. Este proceso es interpretado como un cambio de posición respecto a la estereotipia instalada por la lógica del po-

<sup>1</sup> Estas organizaciones toman este nombre más allá de que no estén formalizadas bajo la figura jurídica de una cooperativa de trabajo.



der de dominación manicomial. Este proceso ha sido documentado detalladamente en Burin y Yujnovsky (2023).

El arte, la salud mental y el trabajo se relacionaron de manera temprana a mediados del siglo XX en la práctica de Nise Da Silveira en Brasil. Nise trabajó junto a personas diagnosticadas con psicosis y esquizofrenia desde una perspectiva centrada en los pacientes (Da Silveira, 1979). Esta postura era infrecuente para la época ya que las pruebas médicas contaban con un altísimo nivel de crueldad. En su quehacer se preocupó porque el arte fuese una fuente de realización y subsistencia para los internados ya que buscaba insertar a quienes producían las obras en el mercado de trabajo artístico. En Argentina, esta perspectiva de trabajo recibe el nombre de salud mental comunitaria y es compartida con otras experiencias de similar tipo que se desarrollaron en distintas partes del mundo desde inicios del siglo XX. Esta genealogía es recuperada por la LNSM y el trabajo de la asociación forma parte de la historia de estas experiencias.

La casa donde funciona LAMA cuenta con un largo pasillo que desemboca en un jardín. Si las condiciones climáticas lo permiten allí se realizan las reuniones y asambleas (por lo general, los sábados). En las instancias de autoorganización participan personas de todos los emprendimientos para compartir dificultades propias y colectivas, organizarse, poner en común la situación de cada cooperativa social, dialogar, planear viajes y proyectar deseos. Los distintos cuartos permiten el trabajo simultáneo de varios emprendimientos en una misma jornada. También hay otras organizaciones que subalquilan el lugar para hacer reuniones o jornadas de producción. Además, una vez por mes organizan festivales. La configuración de casa compartida, trabajada, habitada y vivida está atravesada por diferentes pulsos que componen una dinámica colectiva.

LAMA trabaja dos veces por semana y reúne a mujeres que han transitado distintos recorridos, trayectorias vitales y experiencias. Las mujeres que trabajan en LAMA se han acercado porque les interesa el oficio de la cerámica y han encontrado en su quehacer un modo de producción con el que se sienten cómodas, disfrutan y generan un ingreso monetario. Cuatro de las integrantes son usuarias del sistema de salud mental público y algunas han estado internadas por largos períodos de tiempo en hospitales monovalentes. Las otras dos personas que trabajan en el emprendimiento son una estudiante y otra profesional. También participan por algunos períodos estudiantes de carreras de grado o de posgrado.

## Perspectiva metodológica

En mi caso, participé del trabajo en la Casita y de LAMA durante 2022 en visitas mensuales. Tengo la posibilidad de contar con tiempo y recursos para movilizarme y estar allí porque estoy becada para cursar una formación doctoral en la universidad<sup>2</sup>. Cuando visito el espacio, realizo distintos registros sobre lo que ocurre: grabo audios de conversaciones, hago entrevistas, tomo fotografías, notas y reúno material

<sup>2</sup> El comienzo de mi trabajo con esta organización se produjo gracias a la obtención de una beca doctoral en el marco del Programa de Investigación Aprendizaje de y en Autogestión, la autonomía como proyecto humano. La participación de este Programa y de la Asociación en una Red más amplia puso en contacto por primera vez a estos dos equipos en el año 2017. Sin embargo, a comienzos de 2022 y gracias a la obtención de la beca mi equipo comenzó a trabajar colaborativamente de manera más intensa con la Asociación.



de archivo (v.g., escritos de la organización o volantes). Solicité la firma de consentimientos informados con la organización y las personas que participan para utilizar el material y compartirlo a medida que se va produciendo. El material generado queda a disposición de los participantes.

El enfoque de trabajo es etnográfico, colaborativo de propiedad colectiva y co(e)laborativo (Heras, 2014 y 2022). Las distinciones entre colaborar y co-elaborar son siempre difusas; están en constante construcción. Importa señalar que hay movimientos de este tipo en el trabajo que llevamos adelante, ya que el elaborar en conjunto con otros abre continuamente la pregunta acerca de qué conocemos, con quiénes, qué genera ese conocimiento, para qué lo hacemos y con qué prácticas lo construimos.

Un aspecto central del enfoque co-elaborativo es la reflexión sobre lo que hacemos y cómo nos vinculamos con las personas con las que trabajamos. Para ello, retomamos la noción de *análisis de la implicación* (Lourau, 2007[1970]) que ingresa a la reflexividad aspectos vinculados al psicoanálisis y al socioanálisis en distintas dimensiones: biográfica, institucional y sociohistórica. Este proceso de reflexión abre la pregunta sobre cómo nos vinculamos con aquello que estudiamos considerando elementos conscientes y aspectos que pueden no estar del todo elucidados. Para hacerlos visibles muchas veces precisamos una co-reflexión con otros sobre cómo nos vinculamos con lo que estudiamos y cómo nos moviliza nuestra práctica investigativa. El análisis de la propia implicación supone estar atentos a manifestaciones corporales ya que muchos elementos no del todo conscientes emergen en una dimensión sensorio-perceptiva. Ansiedad, alegría, tristeza, frustración pueden considerarse un síntoma sobre algún aspecto que está ocurriendo y si lo interrogamos, puede estar queriéndonos decir algo sobre nuestra problemática de trabajo. Esta perspectiva se encuentra presente en enfoques feministas más actuales; Sara Ahmed (2021) asimila el trabajo etnográfico a un proceso de comprensión sobre la realidad social más amplia que supone “poner el cuerpo” o “hacer cuerpo”. Otro ejemplo es el de Citro (2019) y su equipo de trabajo que proponen la *performance*-investigación como una estrategia metodológica que se pregunta sobre el rol de la corporalidad de el/la antropólogo/a durante el trabajo de campo.

Para realizar este ensayo utilicé registros generados en 2022. Durante 2022-2023, participé en instancias de elaboración colectiva en donde trabajé sobre este ensayo. Primero, fue presentado como trabajo final de un seminario del Doctorado en Ciencias Humanas (EH-UNSAM)<sup>3</sup>. Luego, fue compartido en un grupo de lecturas mensuales que llevó adelante mi equipo de trabajo. En estas instancias, he podido elaborar con otrxs sobre mi rol en el proceso investigativo, la utilización de imágenes como fuente de conocimiento y la selección de escenas relevantes a ser descriptas.

Para este ensayo, parto de un trabajo anterior escrito en coautoría con una de las integrantes de la asociación (de la Fuente Goldman y García, 2022). Allí registramos que *acompañar* es un aspecto fundamental del proceso de inclusión sociolaboral y se efectúa a través de continuos procesos de interacción. Además, se produce entre personas ubicadas en roles distintos y en direcciones diversas: a) de profesionales/voluntarios a usuarios y de usuarios a profesionales/voluntarios (de ida y vuelta), b) entre profesionales y voluntarios, c) entre usuarios, y d) de coordinadores de la aso-

<sup>3</sup> El nombre del seminario es Marcos conceptuales, metodológicos y técnicos para interrogar lo visual en ciencias sociales y se dictó durante el 2022.



ciación a profesionales. En este artículo, identificamos que las formas de acompañar se significan como un *hacer con* y no como un *hacer por* y se encuentran informadas por cómo se posicionan los cuerpos, las relaciones entre ellos y entre ellos y las cosas, aunque no exploramos esos aspectos en profundidad. El objetivo de este ensayo es profundizar el análisis de la categoría de acompañamiento desde la perspectiva que propone Tim Ingold (2012, 2014, 2016, 2018a y b). El autor utiliza el concepto de *mall* y *correspondencia* para definir la composición de lo social como una respuesta recíproca entre seres. La crítica a los axiomas del pensamiento occidental positivista es compartida por los nuevos materialismos. Para este trabajo utilizo la perspectiva de Tim Ingold que define a la antropología como una filosofía *con la gente adentro y otros seres* (2018b) y realizo un ejercicio de exploración sobre los modos de acompañar que se producen en LAMA.

En los próximos dos apartados caracterizo la concepción de espacio social y el lugar de los objetos/cosas desde la perspectiva de los nuevos materialismos. Luego, describo escenas desarrolladas en LAMA Cerámica, realizo un análisis preliminar sobre las estructuras de apoyo en clave de correspondencia y, por último, presento una síntesis y reflexiones finales.

## El espacio social

La teoría social desde sus primeros exponentes ha instalado con fuerza la pregunta sobre las dicotomías entre individual y social, acción y estructura, mundo interno y mundo externo. Estos debates, especialmente los que giran en torno a la supremacía de un polo sobre el otro, se volvieron clásicos y vuelven a actualizarse en nuevas teorías contemporáneas. Pensar la sociedad humana enfocada en la correspondencia en lugar de la agencia y la interacción presenta un modo de teorizar alternativo a ideas clásicas de la teoría social sobre el aprendizaje, socialización o el habitus (Muñoz, 2021). Este tipo de conceptualización es parte de una perspectiva ontológica sobre las relaciones sociales que comparten varios filósofos contemporáneos: tal es el caso de Donna Haraway (2019), Bruno Latour (2010) y Vinciane Despret (2022). Más allá de sus diferencias, todos ellos se encuentran fuertemente influenciados por el pensamiento de Gilles Deleuze y Felix Guattari (1985).

Tim Ingold discute el concepto de *network* (red) de Bruno Latour y propone la categoría *meshwork* (malla). Latour (2010) describe lo social como el ensamblaje entre partes que mantienen su heterogeneidad. En cambio, Ingold (2016) sugiere que la malla se crea en las interacciones entre personas y objetos que se constituyen mutuamente en movimiento. En lugar de proponer una concepción estática, definida y aditiva de lo social, el autor utiliza la noción de composición. En la música polifónica la relación entre partes no es aditiva sino *contrapuntística* (Ingold, 2018b). El contrapunto combina líneas musicales diferentes pero que al ser tocadas de manera simultánea componen una armonía. Lo social está compuesto de almas que actúan como un contrapunto: están atentas y receptivas en todo momento a otras almas. La capacidad de respuesta y atención también supone una responsabilidad hacia el/la otro/a.

Ingold (2018a) analiza el cuadro “La danza” de Matisse e indica que se pueden ver bailarines que producen y se re-producen por la asociación entre personas distintas que cuentan con su propia historia vital. Para describir la correspondencia creada



entre seres utiliza la categoría *along* que significa ir juntos o acompañarse a lo largo del tiempo y el espacio. La composición de la vida la asimila al término *assemblage* que significa tanto *juntar* como *asamblea*.

Desde la perspectiva holística añade las nociones de *fricción y tensión*: las personas y cosas se agarran, anudan y desanudan entre ellas. Para explorar estos conceptos recuperamos parte de las elaboraciones de la filosofía pragmatista francesa de la cual Ingold como Latour son herederos (James, 2000; Joas, 1987). El conflicto no refiere de manera exclusiva a dos posiciones antagónicas, sino que es definido como “el momento de ebullición en donde las relaciones entre las personas y las cosas es más difusa, más polémica y/o más plural” (Pereyra y Nardacchione, 2022: 82). Lo social es fruto de una tensión dinámica entre conflicto y estabilización y la acción se desenvuelve en la resolución de problemas constantes que van constituyendo la realidad. En ese sentido, la descripción brinda luz al modo en que los ensambles de lo social se producen en una multiplicidad de capas. Ingold (2018a) utiliza la metáfora del anudamiento como una práctica que fricciona y genera lo social. A través del anudar se crean los patrones culturales de la vida humana: gestos corporales, movimientos, tacto, audición, relaciones, sentimientos.

En su desplazamiento de la matriz racional-moderna, Ingold diferencia la noción de *act* (actuar) de la de *undergo* (atravesamiento<sup>4</sup>) y las conjuga en el concepto de *experiencia* (Ingold, 2016, 2018a). La experiencia es una *atencionalidad* que supone la correspondencia, el estar con otros, cuidar las cosas que nos rodean y permanecer con ellas. De esta manera, discute con la idea de un ser que actúa de manera racional con arreglo a fines o como resultado de una pasividad que se activa al recibir estímulos externos.

## El lugar de los objetos/cosas

Una de las características de los nuevos materialismos es reflexionar acerca de lo más que humano. Ingold describe a las *cosas* como acontecimientos donde líneas vitales se entrelazan. Las *cosas* difieren de los *objetos* que se presentan ante nosotros como hechos consumados. Distintos autores han conceptualizado sobre el lugar de las cosas en la interacción artística-creativa desde una perspectiva procesual, holística y en movimiento. De forma temprana, Benjamin en el ensayo “La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica” (1989) analiza la función social del arte y su transformación a través del tiempo. Su análisis indica un pasaje de una estética idealista a una estética materialista que pone en visibilidad su desarrollo técnico, carácter histórico y potencial político (D’Ottavio, 2011).

De manera reciente, Andre Haudricourt (2019) utiliza una perspectiva ecológica al poner en visibilidad que el estudio de los objetos en sociedades arcaicas deja de lado las fuerzas motrices que los produjeron. En esta misma línea, Marie Bardet (2019) y Tania Pérez-Bustos (2021) encuentran en los gestos una ocasión para escapar a binarismos propuestos por la lógica occidental-racional. Pérez-Bustos en su

4 Este concepto ha sido traducido como “someterse”. En este trabajo preferimos utilizar la noción de *atravesamiento* o *atravesar* ya que en el español la categoría “sometimiento” cuenta con un valor de sumisión o de estar en una relación de dominación jerárquica. Agradezco las conversaciones generadas en el Seminario En torno a los conceptos de Aprendizaje y experiencia: encuadres interdisciplinarios y sus posibles traducciones metodológicas (EH UNSAM) dictado por Ana Heras y Gabriel Nardacchione durante el 2022 en donde hemos intercambiado sobre este aspecto.



etnografía junto a mujeres hilanderas en Bogotá, Colombia, observa que “el repetir es el gesto creativo principal del hacer textil, allí quizás su carácter cautivante, envolvente” (2021: 52). En su trabajo, dialoga con las conceptualizaciones de Ingold y Haraway al respecto de los nudos, los trazos y las superficies, el tejer, las rupturas y anudamientos.

Por otro lado, Elvira Espejo Ayca (2022), artista plástica, tejedora y narradora, trabaja con comunidades textiles en los andes bolivianos y reflexiona sobre qué es el arte para la comunidad aymara y quechua. En la academia le enseñaron que el tipo de comunidad de la que ella es parte no produce *arte* sino más bien *artesanías y objetos arqueológicos*. En su análisis sobre el proceso artístico introduce los términos *uywaña* (aymara) y *ayway* (quechua) que significan crianza mutua entre seres: humanos, materias primas, plantas y comida. Lo mutuo también se teje entre pensamientos y sentimientos que se cultivan en común.

Estas perspectivas introducen elementos para significar la correspondencia entre seres que componen el mundo social. En esta clave analizo las escenas que se describen a continuación con el objetivo de profundizar en los modos en que se produce el acompañamiento en LAMA.

## Lo que pueden las manos

**Foto 1:** Imagen obtenida en trabajo de campo



Fuente: registro propio

Llegué a La Casita a las 15 hs, horario en que LAMA arrancaba su producción. Esta semana tuve la oportunidad de acompañar el trabajo de LAMA como de otros emprendimientos. Apenas llegué noté que ese día también estaba trabajando El Ropero de Franco, uno de los otros emprendimientos que funciona en la asociación. Me encontré con otra compañera que estaba en un sillón, se llamaba M. y me dijo que ella se estaba integrando al emprendimiento de Cerámica. C. se acercó y nos invitó a pasar.

Alrededor de la mesa se ubicaban otras cuatro compañeras. C. me presentó, les contó que yo estaba haciendo un trabajo en la universidad y me dio la palabra para que explique un poco más mi recorrido. Ellas también se presentaron, me contaron hace cuánto tiempo estaban, cómo habían llegado a ser parte de LAMA y cuándo se

había creado el emprendimiento. Luego de la ronda de presentación, nos explicaron que antes de que llegáramos estaban seleccionando piezas para vender en una feria. Mostraron mates, jaboneras, floreros, ceniceros y elegimos entre todas.

Cuando terminamos de elegir los productos dos de ellas salieron al patio para lijar algunas piezas. Para ese momento no sabía en qué consistía *lijar*, después me explicaron que se hace justo antes de que la pieza ingrese en el horno y que es para darle suavidad cuando está en seco y corregir imperfecciones. Veía a las compañeras al fondo del jardín. Ellas se sentaron en unos banquitos y posicionaron sus cuerpos hacia adelante. A una de sus manos la movía rápido de izquierda a derecha y la otra servía para girar la pieza.

Mientras C. buscaba las tablas para poder trabajar se asomó R. por la puerta y dijo que había llegado tarde porque se estaba sintiendo mal. C. se acercó a R. y apartadas tuvieron un intercambio en el que decidieron que R. iba a regresar a su casa porque su malestar no le permitía hacer la tarea.

L. trajo arcilla contenida en una bolsa y todas agarraron un poco y la empezaron a amasar con sus manos. Me di cuenta de que en ese momento cada una podía producir lo que quería. A medida que fueron pasando los encuentros, noté que no siempre es así, a veces les hacen pedidos y tienen que cumplir con lo que el/la cliente desea.

Este día observé y participé del intercambio verbal, saqué fotos y pregunté sobre el proceso de producción. Me explicaron el proceso: el primer paso es el *modelado* que se realiza de manera manual, luego dejan secar las piezas por aproximadamente una semana y pasan a su estado *en hueso* (cuando se pone dura), las lijan con una virulana y las llevan a hornear por primera vez. Este proceso recibe el nombre de *bizcochado*. Después las *esmaltan* para impermeabilizarlas y vuelven a llevarlas al horno. Este proceso descrito de manera simple y lineal es muy complejo porque cada uno de los pasos puede variar para darle la forma o el color que se desea a la pieza.

En este momento, las compañeras estaban moldeando. Imprimían fuerza con sus manos para aplastar la arcilla y usaban un palo de amasar para estirarla. El moldeado se hace con las manos y a veces se utilizan otras herramientas. Las lamas sirven para emparejar las piezas y los devastadores para hacer distintas texturas. En este momento, sólo utilizaban las manos y alguna cuchilla para cortar de manera prolífica las láminas estiradas en las tablas.

Mientras las compañeras producían G. prendió la radio y sintonizó un dial en el que sonaba Virus. Palo, torneta, tabla, arcilla. Me contaron que G. es quien musicaliza los momentos de producción de las piezas. Cantamos “oro, oro, oro en polvo, yo te adoro...”. Es un tema muy conocido del disco *Superficies de placer*. Mientras producían se escucha la música, por momentos cantamos entre todas. C. contó que bailó mucho tiempo tap y habló con G. sobre la danza, el tiempo y el pulso. G. mostró un paso: levantó su mano derecha y la mano izquierda la siguió produciendo una ondulación que movió todo su cuerpo. C. la copió, aunque hizo un movimiento completamente distinto, todas nos reímos a la vez sobre los movimientos de las compañeras.

M. tenía experiencia con la cerámica, pero hace mucho no trabajaba con arcilla. Ella nos comentó que le “habían dado el alta” hace algunos días. Decía que la arcilla se sentía suave, fría y que los productos eran bellísimos. Esos comentarios acompañaron la producción y L. se sentó a su lado para acompañarla en el proceso. Entre ellas moldeaban lo que después se convertiría en un vaso. Mientras una trabajaba la otra miraba la técnica que ella imprimía para darle forma a la arcilla. Después el ob-



Universidad Nacional de Misiones

jeto cambiaba de mano y la otra imitaba, de manera similar. Este intercambio ocurría en silencio y en ida y vuelta iba tomando forma el vaso, moldeándose entre manos.

En este espacio muchas veces la forma del producto se crea practicando, haciendo, en el movimiento de las manos o en la palabra de una de las compañeras hacia otra. Como indiqué más arriba, en algunas ocasiones la forma final del producto no se encuentra prefijada. Hay veces que tienen que responder a pedidos y otras veces la forma de la pieza surge en el mismo hacer.

**Foto 2:** Imagen obtenida en trabajo de campo



Fuente: registro propio

Otro día que tuve la oportunidad de acompañarlas en su jornada de trabajo, L. comentó que estuvieron conversando sobre tener un aguinaldo por las ventas. C. me contó que en otras oportunidades ella ha trabajado con grupos, pero no “sobre la cuestión económica” y que ella encuentra una dificultad: tener que enfrentarse a las ventas, a la comercialización y poner un precio. C. me propuso ir para afuera a hablar porque sin quererlo estábamos conversando en voz baja. Coincidimos en que nuestro intercambio no era privado pero que había adquirido un grado de profundidad por lo que era importante tener un espacio para hablar entre nosotras.

Luego de un rato volvimos a la mesa en donde las compañeras seguían trabajando. En ese momento, vi el trabajo que estaban haciendo dos de ellas y quedé sorprendida. En visitas anteriores yo había trabajado en el moldeado de una pieza. En ese momento, no tenía la expectativa de hacerlo, pero L. me preguntó si me daban ganas. Ese gesto me habilitó a hacer, a probar con mis manos, a sentir con mis ojos. Les comenté que yo nunca había trabajado con arcilla por lo que me iban a tener que enseñar cada uno de los pasos, ¿por dónde arranco?, pregunté. R. agarró un hilo, cortó un pedazo y me lo ofreció. Toqué la arcilla y estaba fría. Empecé a calentarla, la pellizcaba de a poco, primero con mis manos y luego contra la tabla que L. se había encargado de ponerme enfrente. Pregunté qué hacer y M. me dijo que tenía que pensar qué tenía ganas de hacer. Decidí copiar uno de los productos sobre el que estaba trabajando una de ellas. Lo conversamos y me dieron algunos *típs*. La forma que adquirió el mío fue bastante distinto al de ella. El de ella tenía una forma circular y el mío una más rectangular. Vi que ella hacía una bolita entre sus manos y la arcilla. Practiqué hacer una bolita y con la cola de un pincel le hice un pequeño agujerito. Me sentí segura al



momento de moldear. Estaba acompañada de otras personas que me sugerían cuando preguntaba, pero no me aconsejaban por demás. Me concentré, miré la arcilla, sentí calma al tocarla. Me contenía el encuentro, habilitarme y que me habiliten. Mis manos y la arcilla moldearon una forma que tenía que descansar para que seque, adquiriera fuerza y se constituya en un ser compacto. Según los cálculos, tenía que reposar una semana. Había que ponerla en un sitio cuidado, con la temperatura justa y donde no pueda caerse.

Había pasado aproximadamente un mes de esa escena y las dos piezas que me llamaban la atención adquirían una forma similar a la que yo había hecho un tiempo atrás. Se parecían en forma. Una de ellas dijo que imitó una pieza que estaba seca en el canasto. Esa pieza ya estaba en *hueso*, estaba dura, y era la mía que estaba lista para esmaltar. En ese rehacer y copiar, las compañeras hicieron otras dos piezas con similar función: portar sahumerios, alojar una varilla que desprende un aroma para sahumar el ambiente. Al momento de hacerlo, una de ellas observó que le había quedado demasiado finita la masa y otra compañera le indicó que en el horneado era probable que la pieza se partiera porque iba a estar muy frágil. La ayudó, mostró, moldeó con ella. Comenzó de nuevo, con sus manos apretó la arcilla contra la tabla, amasó con el palo y esta vez quedó una lámina más gruesa.

Hacer trabajo de campo de manera itinerante supone que no estoy acompañando todos los días el trabajo de LAMA. Eso implicó que el moldeado de mi pieza luego pasó por otras manos que la alojaron en un lugar seguro para que seque, la transportaron al sitio de horneado, la decoraron y eligieron una tintura para esmaltarla. Conozco ese recorrido porque lo acompañé en otra oportunidad. Un objeto no es un objeto como tal, sino el resultado de esos múltiples modos de hacer que se entrelazan. Muchas manipulan, muchas deciden, muchas atienden a la cosa (la arcilla que luego se convierte en cerámica pero que también puede convertirse en barro), muchas cuidan.

Luego de varios meses, al porta-sahumerio lo pusieron en una bolsita y me lo regalaron. Tenía una textura muy distinta a cuando lo había dejado y a su estado *en hueso*, como lo había visto un tiempo después. Tenía unas pintitas azules y estaba brillante. Me abundaba una emoción inmensa: haber participado de un proceso que se fue creando en acto. Fui parte del moldeado inicial, de conversaciones posteriores sobre el proceso y de recibir un regalo.

Ahora era mi momento de trabajar con el porta-sahumerio, ubicarlo en mi casa, llenarlo de varillas, elegir olores que me gusten, limpiarlo cuando se llene de polvillo, cambiarlo de sitio, jugar con él, cuidarlo, atenderlo.

**Foto 1:** Imagen obtenida en trabajo de campo



Fuente: registro propio



UM  
Universidad Nacional de Misiones

## Las estructuras de apoyo en clave de correspondencia

Cada una de las personas que forman parte de LAMA tienen distintas trayectorias e historias vitales. Mucho de lo que ellas son individualmente se pone en suspenso al encontrarse. No importa tanto el recorrido, sino el interés que se crea en el momento de producción y la predisposición al quehacer conjunto.

El espacio social no sólo se crea en la interacción entre personas, sino en contacto con la materia, con la casa, con la música que escuchamos, con la posibilidad de descargar fuerza en la arcilla, en la concentración del lijado y en la palabra de una a la otra.

La creación del porta-sahumerio muestra líneas no lineales. El destino del objeto se fue constituyendo en el mismo hacer, a lo largo del tiempo y de las acciones que se enlazaron entre sí. La cosa se fue transformando: de un estado maleable a otro consistente y macizo. Asimismo, fue pasando de mano en mano y esos movimientos requirieron cuidado y acompañamiento entre cosas y personas.

A continuación, sistematizo formas de acompañar que distingo de las escenas compartidas en este ensayo.

Principales aprendizajes	Formas de acompañar
Entre personas con distintas trayectorias de vida que se vinculan al espacio que fomenta inclusión y salud mental	Personas de distintas trayectorias e historias nos vinculamos y nos encontramos con la materia (arcilla). Desde nuestras singularidades nos relacionamos. El encuentro permite un estar en común desde nuestras singularidades e historias.
Entre participantes y la casa	La casa como lugar común que aloja. La casa debe ser cuidada, en el sentido de coordinar con otras actividades que funcionan en el mismo sitio. Se abre una línea para pensar el enmarañamiento de líneas relacionado al medio ambiente más amplio.
Entre participantes y la materia	Si prestamos atención a la cosa (arcilla), vemos cómo impulsa a que se generen conversaciones, acciones y creaciones alrededor de ella. La cosa mantiene ocupadas a las personas y las hace-hacer en cuidado mutuo y correspondencia recíproca.
Haciendo foco en las manos	Una mano muestra. La otra mano imita. Esto se acompaña de la mirada y del tacto. Los objetos circulan entre manos que se anudan de forma momentánea, pero sostienen el espacio en el tiempo.

Fuente: elaboración propia

## Síntesis y reflexiones finales

En tanto me orienté por participar y observar junto a otras participantes la *correspondencia* que se iba habilitando en este pequeño grupo cooperativo de cerámica, fui dialogando entre la escritura de notas de trabajo, fotografías, otros registros, y la literatura producida por Ingold (2012, 2016, 2018a y b, 2022). También incorporé bibliografía que permitió profundizar el pensamiento del autor.

En un trabajo anterior (de la Fuente Goldman y García, 2022), notamos que la categoría *acompañar* se encuentra ligada al proceso de inclusión sociolaboral de personas con padecimientos mentales. En su momento lo conceptualizamos como una práctica entre



personas que ocupan distintos roles, de manera recíproca y en direcciones múltiples. En ese mismo trabajo elaboramos la hipótesis de que dicho acompañamiento se produce no sólo entre humanos, sino también entre humanos y no humanos. Partiendo de aquí, en este ensayo nos preguntamos sobre qué aporta la postura conceptual de Tim Ingold para analizar este aspecto de las estructuras de apoyo.

El enfoque de Ingold permite reflexionar que la experiencia humana se relaciona con un modo de operar práctico y que requiere atencionalidad (2018a). En LAMA se dan conversaciones de temas muy diversos: hacer la producción, lugares donde vender los productos, historias íntimas, emociones, consultas operativas, tensiones y consejos. Hay un cuidado en esos intercambios, sobre qué se conversa con quién y por qué, y cuál es el lugar para intercambiar sobre los conflictos que despiertan. A veces, los diálogos se tejen entre algunas y otras veces entre todas. La intimidad de los intercambios toma distintas formas de acuerdo con las personas que están presentes y hay momentos precisos para hablar de las rispideces, puntos de tensión y conflicto. Este aspecto lo identificamos como un cuidado mutuo que ocurre recíprocamente entre las personas presentes.

Ese cuidado mutuo teje confianza, se crea entre cuerpos y entre cuerpos y materia. En este caso, las manos entran en contacto con la arcilla, conectan la percepción, la sensibilidad y activan una vocación táctil que conmueve a todo el cuerpo. La pieza requiere atención, cuidado y nos hace hacer cosas: hablar de ella, reírnos y compartir. También la música genera alegría. Lo lindo de las piezas saca sonrisas, convoca, hace que sintamos placer de estar compartiendo ese espacio en común.

La creatividad no comienza con una idea y termina con un objeto realizado, sino que es un proceso que se da entre los seres y el mundo. En los relatos vemos que en la imitación hay creación. La pieza toma una forma única y distinta de acuerdo con quién la produce. El porta-sahumerio fue creado en este proceso que no involucra únicamente al objeto material, sino al flujo de relaciones por las que fue transitando. El regalo me hace parte de una cadena afectiva-productiva.

Manos que acompañan, manos que alojan, manos que sugieren y ofrecen. Las manos por momentos se aferran y por otros se distancian. Sin embargo, van tejiendo un espacio que forma un circuito y que involucran al cuerpo y otras materialidades. Las líneas y recorridos trazados muestran un espacio social que sostiene. Manos, cuerpos, emociones, arcilla, piezas, música. El espacio de producción, de acompañamiento e inclusión sociolaboral se teje entramado. El proceso no sólo afecta y conmueve a personas diagnosticadas con padecimientos, sino a todas, a todas las personas presentes.

**Foto 4:** Imagen obtenida en trabajo de campo



Fuente: registro propio



UM  
Universidad Nacional de Misiones

## Referencias Bibliográficas

AHMED, Sara (2021) *Vivir una vida feminista*. Argentina, Caja Negra Editora.

AYCA, Elvira Espejo (2023) Yanak Uywaña. *La crianza mutua de las artes*. Santa Fe, Imperfectas Fordistas.

BARDET, Marie (2019) “Hacer mundos con gestos”. En HAUDRICOURT, André-Georges: *El cultivo de los gestos: entre plantas, animales y humanos*. CABA, Argentina, Cactus.

BENJAMIN, Walter (1989) “La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica”. En BENJAMIN, Walter: *Discursos Interrumpidos I*. Buenos Aires, Taurus.

BURIN, David y YUJNOVSKY, Natalia (2023) *Inclusiones y cooperación social en salud mental. Narrativas en primeras personas del plural*. CABA, Argentina, Ediciones Incluir.

CANGIANO, Pablo (2018) “El caso italiano: abordaje histórico y funcional de las cooperativas sociales”. En BRAGULAT, Jorge: *Las cooperativas sociales en la prestación de servicios asistenciales*. Buenos Aires, Editorial de la Universidad Nacional de Tres de Febrero. Pp. 199-222.

CITRO, Silvia (2019) “Taller de performance investigación. Indagaciones colectivas de y desde los cuerpos”. En A. REYES SUÁREZ, Azucena, PIOVANI, Juan Ignacio y POTASCHNER, Ezequiel: *La investigación social y su práctica. Aportes latinoamericanos a los debates metodológicos de las ciencias sociales*. CABA, Argentina, Teseo, Clacso.

D’OTTAVIO, Adriana (2011) “Arte y política en Walter Benjamin. Hacia una estética materialista”. En Actas de las IX *Jornadas de Sociología*. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires.

DA SILVEIRA, Nise (1979) *Terapêutica Ocupacional: Teoria e Prática*. Brasil, Casa das Palmeiras.

DE LA FUENTE GOLDMAN, Julia y GARCÍA, Elena (2022) “La inclusión socio-laboral, una noción en construcción: abordajes presentes y situados en una organización de la Provincia de Buenos Aires”. *Revista salud mental y comunidad* N° 13. Pp. 95-117.

DELEUZE, Gilles y GUATTARI, Félix (1985) “Las máquinas deseantes”. En *El Antiedipo*. Barcelona, Paidós. Pp. 11-54.

DESPRET, Vinciane (2022) Habitar como un pájaro. *Modos de hacer y de pensar los territorios*. CABA, Argentina, Cactus.

HARAWAY, Donna (2019) *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno*. Buenos Aires, Consonni.

HAUDRICOURT, André-Georges (2019) *El cultivo de los gestos: entre plantas, animales y humanos*. CABA, Argentina, Cactus.

HERAS, Ana Inés (2014) “Lógica colaborativa y generación de conocimiento colectivo: alcances y tensiones en las relaciones investigación-sociedad”. *Población y sociedad* N<sup>o</sup> 2. Pp. 137-150.

HERAS, Ana Inés (2022) *Investigación acción e investigación colaborativa. Una aproximación a marcos conceptuales y experiencias para la práctica docente* [Video], Youtube, Instituto Nacional de Formación Docente.

INGOLD, Tim (2012) “Trazendo as coisas de volta à vida: emaranhados criativos num mundo de materiais”. *Horizontes Antropológicos* N<sup>o</sup> 18. Pp. 25-44.

INGOLD, Tim (2014) “The creativity of undergoing”. *Pragmatics & Cognition*. Pp. 124-139.

INGOLD, Tim (2016) “On human correspondence”. *Journal of the Royal Anthropological Institute*. Pp. 1-19.

INGOLD, Tim (2018a) *La vida de las Líneas*. Santiago de Chile, Ediciones Universidad Alberto Hurtado.

INGOLD, Tim (2018b) “One world anthropology”. *Journal of Ethnographic Theory*. Pp. 158-171.

JAMES, William (2020) *Qué es el pragmatismo*. Madrid, Alianza Editorial.

JOAS, Hans (1987) “De la filosofía del pragmatismo a una tradición de investigación sociológica”. En HANS, Joas: *El Pragmatismo y la teoría de la sociedad*. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas. Pp. 19-60.

LATOUR, Bruno (2010) “An attempt at writing a compositionist manifesto”. *New Literary History*. Pp. 471-490.

LEY NACIONAL DE SALUD MENTAL Argentina. Boletín Oficial N<sup>o</sup> 32041. Buenos Aires, Argentina, 3 de diciembre de 2010.

LOURAU, René (2007). *Análisis institucional*. Argentina, Amorrortu Editores. (Trabajo original publicado en 1970).

PEREYRA, Sebastián y NARDACCHIONE, Gabriel (2022) “Más acá de la interpretación. Aportes del pragmatismo a las ciencias sociales”. En PÉREZ, Germán y



ARMELINO, Martín: *Luz de giro. Nuevas reflexiones sobre filosofía y métodos de las ciencias sociales*. Los Polvorines, Ediciones UNGS. Pp. 61-98.

PÉREZ-BUSTOS, Tania (2021) *Gestos textiles. Un acercamiento material a las etnografías, los cuerpos y los tiempos*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.

YUJNOVSKY, Natalia (2016) “Emprendimientos productivos en Salud Mental. Del Hospital Monovalente a la Comunidad”. *Revista Argentina de Terapia Ocupacional N° 2*. Pp. 28-35.

ZAMARCHI, Marco y JESTER, Andrea (2007) “La cooperación social y la inserción laboral”. *Salud y drogas N° 7*. Pp. 177-185.



ILUSTRACIONES: Karin Grammatico

[www.larivada.com.ar](http://www.larivada.com.ar)

**LA RIVADA**  
investigaciones  
en ciencias sociales

